



Experiencias educativas

EDUCACIÓN DE ADULTOS



Tea Party en la A.E.P.A.
Francisca Pizarro Yupanqui

Beatriz Cabrera Portillo.

A.E.P.A. Francisca Pizarro Yupanqui (Trujillo).

La idea de plantear una actividad complementaria como es una **Tea Party** dentro del aula parte principalmente de la necesidad de atender las demandas de un público que parece estar olvidado en el sistema educativo: el de adultos. Hablar de **enseñanza de adultos** es casi hablar de una enseñanza aislada, desconocida e ignorada por la mayoría, más aún cuando se trata de **enseñanzas**

no formales, donde no existe titulación alguna que implique promoción, sino la propia voluntad del alumno por asistir a clase a aprender. Y es precisamente ese recurso, el de la motivación intrínseca del alumno, del que hay que “aprovecharse” para ofrecerles la enseñanza que ellos merecen, una enseñanza de calidad.

Cuando se habla de un Aula de Adultos, por norma general y en particular en el de Trujillo (A.E.P.A. Francisca Pizarro Yupanqui), el perfil del alumnado se reduce principalmente a mujeres, en una edad comprendida entre los 40 y hasta 70 años, cuyo nivel socioeconómico suele ser bajo, ya que en la mayoría de los casos, las alumnas asistentes se dedican a las tareas del hogar o son dependientes de prestaciones económicas. Además es relevante considerar un aspecto que viene produciéndose hace unos años en la enseñanza de Adultos: el descenso empicado de alumnado matriculado y el acervado absentismo.

Por los motivos que se acaban de señalar y, teniendo en cuenta que el enfoque que se ha venido realizando en la enseñanza de idiomas (puramente gramatical), era casi imperiosamente necesario ofrecer un planteamiento diferente al idioma en este contexto educativo. De esa forma había que empezar con experiencias que motivaran su asistencia a clase, y la mejor forma de hacerlo era ofrecerles mucho en poco tiempo. Así pues, antes de terminar el primer trimestre

(aún por terminar el cuatrimestre en el sistema de adultos), en la clase de Inglés de no formales organizamos una **Tea Party** que permitiese trabajar en profundidad las destrezas orales, principalmente la de *listening* y *speaking*, a la vez que introducir aspectos culturales y literarios.

Los **objetivos generales** del Área (Inglés) en un Aula de Adultos y que, perfectamente pueden aplicarse a esta actividad en concreto, son los siguientes:

Cuando se habla de un Aula de Adultos, por norma general y en particular en el de Trujillo (A.E.P.A. Francisca Pizarro Yupanqui), el perfil del alumnado se reduce principalmente a mujeres, en una edad comprendida entre los 40 y hasta 70 años...

1º- **Escuchar y comprender** información general y específica de textos orales en situaciones comunicativas variadas, adoptando una actitud respetuosa y de cooperación.

2º- **Expresarse e interactuar** oralmente en situaciones habituales de comunicación de forma comprensible, adecuada y con cierto nivel de autonomía.

3º- **Leer y comprender** textos diversos de un nivel adecuado a las capacidades e intereses del alumnado con el fin de extraer información general y específica, y utilizar la lectura como fuente de placer y de enriquecimiento personal.

4º- **Escribir** textos sencillos con finalidades diversas sobre distintos temas utilizando recursos adecuados de cohesión y coherencia.

5º- Utilizar con corrección los componentes **fonéticos, léxicos, estructurales y funcionales básicos** de la lengua extranjera en contextos reales de comunicación.

6º- Desarrollar la **autonomía** en el aprendizaje, reflexionar sobre los propios procesos de aprendizaje, y transferir a la lengua extranjera conocimientos y estrategias de comunicación adquiridas en otras lenguas.

■ A.E.P.A. Francisca Pizarro Yupanqui (Trujillo).

7°- Utilizar **estrategias de aprendizaje** y todos los medios a su alcance, incluidas las **tecnologías de la información** y la comunicación, para obtener, seleccionar y presentar información oralmente y por escrito.

8°- Apreciar la lengua extranjera como **instrumento de acceso a la información** y como herramienta de aprendizaje de contenidos diversos.

9°- **Valorar la lengua extranjera** y las lenguas en general, como medio de comunicación y entendimiento entre personas de procedencias, lenguas y culturas diversas evitando cualquier tipo de discriminación y de estereotipos lingüísticos y culturales.

10°- Manifestar una **actitud receptiva y de auto-confianza** en la capacidad de aprendizaje y uso de la lengua extranjera.

Los cuatro primeros objetivos definen las cinco destrezas que se han de practicar en una asignatura lingüística: *Reading, Listening, Writing y Speaking + Interacting* (esta es nueva con L.O.M.C.E.) y que en esta actividad en concreto practicaron con los distintos materiales que se pusieron a disposición de las alumnas. El quinto objetivo hace referencia a aquellos áreas que aparecen intrínsecos en cualquier actividad que se desarrolle en el aula: *Vocabulary, Grammar y Phonetics*, esta última particularmente importante en nuestra clase ya que estamos inmersas en un proyecto “experimental” de enseñanza de la pronunciación, dado el nivel de interés despertado y demandado por las alumnas. Del sexto objetivo al décimo se alude al aspecto más puramente actitudinal de las alumnas y que, no me cabe duda, llevan a cabo en cada una de las clases.

El punto de partida de esta actividad pretendía trabajar un **aspecto cultural** que es esencial en la lengua inglesa: el té y su historia. Así pues, con la organización de una *Tea Party* teníamos la excusa perfecta para responder a preguntas del tipo: ¿por qué beben tanto té los británicos?, ¿por qué lo toman a las cinco? o ¿cuántas variedades de té existen?, entre otras preguntas triviales que solían hacerse las alumnas.

Por medio de esta actividad, las alumnas podían trabajar la **lengua inglesa** (y la suya propia, lo cual es imprescindible a estos niveles), desde el punto de vista tanto receptivo como productivo.

Y además, la *Tea Party* les acercó incluso a una pequeña parte del **panorama literario inglés** pues descubrieron la figura de Lewis Carroll y su famosa novela: *Alice in Wonderland*, y más concretamente el capítulo del “no cumpleaños”, que intentamos emular en nuestra mesa usando un guión de dicho capítulo extraído de la BBC Learning.

En ese “baúl metodológico” al que apunta Milagros Rubio Pulido en su artículo “¿Cueces o enriqueces?”, donde realiza un compendio de la diversidad de metodologías activas existentes en la actualidad, la *Tea Party* que realizamos en clase respondía a las siguientes estructuras didácticas:

- **Aprendizaje Cooperativo (AC)** que potencia la comunicación asertiva, la interdependencia positiva o la responsabilidad compartida, que están clara y directamente vinculados al ABP.

- **Aprendizaje en y para la creatividad (AEPC)** que busca el desarrollo de la capacidad creativa en los alumnos no solo de edades inferiores, sino a cualquier nivel generacional y cognitivo.

- **Movimiento o cultura maker**, que pone en alza el papel de hacedores de los alumnos bajo el lema *Do it yourself* (DIY). En nuestro caso en particular, fueron las alumnas quienes trabajaron con material analógico para poder diseñar la parte del “selfieing” y, por supuesto, su propia habilidad para crear postres en su ámbito privado, y que haciéndoles saber su aptitud para ello, contribuimos a alzar su autoestima.

En este abanico de metodologías es indiscutible que intervienen dos agentes: el alumno y el profesor. El primero, obviamente, es el protagonista del proceso del aprendizaje, pero ¿cómo interviene el docente en esta actividad? ¿a qué se reduce su figura? Pues, parafraseando a Milagros Rubio Pulido, “todos aprendemos” y, como tal, el docente, además de ser un transmisor de contenidos, su figura se

ha transformado en la de orientador que pauta cada actividad, guía en cada paso a realizar, facilita las tareas y colabora en todo aquello que sea pertinente. Y así sucedió en la *Tea Party*, pues la profesora “lanzó” la actividad, fue pautando cada paso y facilitó las tareas para que las alumnas se encargasen de realizar el resto.

¿Y qué **materiales** se emplearon? Para comenzar, la profesora se apoyó en una Presentación Powerpoint que trataba la historia del té (desde sus inicios hasta la actualidad, incluyendo vocabulario de *cockery* y *bakery*, además de la referencia a Lewis Carroll y su novela). Mientras se proyectaba la presentación, las alumnas tenían con ellas un cuestionario de doce preguntas que se respondían con la información contenida en algunas diapositivas. Posteriormente, tras esta sección más puramente académica, pasamos a vestir nuestra mesa con té, tazas y dulces varios, la cual estaba acompañada por la otra mesa presidencial que sostenía tres libros de *Alice In Wonderland* pertenecientes a distintas editoriales y formatos. Y, puesto que había que inmortalizar aquella actividad, contamos con nuestro propio *photo booth* repleto de *props* que completasen el evento.

¿Cómo se desarrolló la actividad? La idea no era realizar una *Tea Party* al uso, sino ir un poco más allá. En primer lugar, había que acercar a las alumnas a la cultura del té y cómo este había llegado a Reino Unido. Para ello, la profesora preparó una **Presentación Powerpoint** sobre la historia del té con aquellas ideas que pudiesen resultar más curiosas para las alumnas.

El foco de esa presentación era trabajar la cultura, es decir, cómo una bebida se había convertido en una verdadera institución para un país, pero de ahí, se pensó en la idea original que motivó todo este entramado: trabajar la oralidad. Con esa presentación y un cuestionario de preguntas, las alumnas tenían que estar atentas para poder captar las respuestas a dicho cuestionario, para lo cual la profesora iba dando pistas. Desde el punto de vista estrictamente lingüístico, las alumnas aprendieron vocabulario en contexto y otro clasificado en áreas semánticas; *cockery* y *bakery*.

Tras la presentación, pasamos a organizar nuestra **mesa**. Las alumnas, con una predisposición absoluta, juntaron varias mesas del aula cubriéndolas con un mantel de picnic y empezaron a montarla con tazas, cajas de té, leche, pasteles hechos por ellas en su mayoría (*carrot cake*, *tiramisú*, *butter biscuits*, *cupcakes...*), norias, teteras de cerámica en



■ A.E.P.A. Francisca Pizarro Yupanqui (Trujillo).

forma de casa Tudor, *tier cake stands*... La idea era que las alumnas aprendieran ese vocabulario de *bakery* y *cockery* a través de *realia*, de forma tangible y contextualizado, a la vez que degustar las exquisiteces de la mesa... (Yummie!!!!)

Pero claro, aprovechando que estábamos preparando una *Tea Party*, ¿Qué mejor forma de hacerlo que evocando al famoso capítulo del “No cumpleaños” de *Alice in Wonderland* de Lewis Carroll? De este modo dábamos cabida a un aspecto especialmente relevante y a veces olvidado, en ocasiones por falta de tiempo, en la clase de inglés: la literatura. Así, teníamos la excusa perfecta para poder introducir a un personaje del calibre de Carroll y explicar algunos aspectos sobre su obra, principalmente, aquellos que despertasen la curiosidad de las alumnas. Por ejemplo, que el primer borrador de la novela lo escribió en un viaje en tren de dos horas, que la obra estaba basada en la figura de su vecina Alice Liddell, aprendieron acerca del desorden neurológico de Carroll, el cual afectaba en su percepción del tamaño real de las cosas, a qué se debía la locura de los sombreros, cómo la novela se tradujo a más de 300 lenguas o cómo estuvo prohibida en China por el rechazo de este país en que se personificasen a los animales en la ficción. Este tratamiento a la literatura repercutió en gran parte de la decoración de aquel banquete, ya que en la mesa se podían leer etiquetas que decían “eat me” y “drink me”, mensajes que aparecen en la obra de Carroll.

De igual forma, se incluyó una mesa con distintas versiones de la novela. Una de 1955, y otras más recientes en forma de libro pop-up (2010) y otra libro acordeón (2016), que recreaban el cuento en formato 3D. Esta exposición permitía que las alumnas se acercaran autónomamente a echar un vistazo a los libros y despertar en ellas la curiosidad por leer la obra, así como conocer un poco más de su autor y su época.

Y, puesto que estamos en la era de los *selfies*, preparamos un *photo booth* en forma de carta de póker y sobre el que reposaba el gato de Cheshire que nos servía como marco

para nuestras fotos. Allí hicimos uso de *props*, previamente seleccionados, impresos y recortados para el evento.

Además, cuatro alumnas **leyeron el capítulo de la *Tea Party*** donde intervenían el narrador, el *Mad Hatter*, *Alice* y el *Mach Hare*, el cual se había practicado en clase previamente. Y claro, no se iba a dejar atrás a aquellas que no tenían papel en el mismo. Así pues, el colofón de esta *Tea Party* fue una grabación del extracto leído por las alumnas y, para aquellas que no tuvieron cabida en el diálogo, contaron su experiencia sobre la “*Tea Party*” en un programa radiofónico que ellas mismas diseñaron a la vuelta de vacaciones de Navidad. Es notable subrayar que el Aula pertenece a la línea de centros que se adhieren al *Proyecto Innovated*, concretamente el programa *RadioEdu*.

Puesto que se trata de una asignatura que **no es evaluable per se**, ya que responde a la enseñanza no formal, se evaluó a las alumnas a través del cuestionario de la Presentación Powerpoint, y la corrección *in situ* de la lengua. Por otro lado, la profesora también se “sometió” a ese proceso de evaluación reclamando *feedback* por parte de las alumnas basada en una rúbrica que preguntaba sobre algunos aspectos como la propia Powerpoint Presentation, la distribución del tiempo o la dificultad del idioma, entre otros.

Como colofón, aunque pueda parecer que nos hemos vuelto locas, como decía Alice al Cheshire Cat: “*You are mad. Bonkers. Off your head... But I’ll tell you a secret... All of the best people are.*” ■